



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**Geopolítica, dominicos y evangelización en la
frontera guatemalteca (1650-1700)**

Javier Bariego Castaño

Tutor(a): Igor Sosa Mayor

Curso: 2021-2022

Resumen

La frontera es fuente de conflictos, sobre todo cuando tiene un carácter triple debido al choque entre enemigos geopolíticos imperiales, entre miembros del mismo imperio sobre cómo integrar a nivel político y religioso y el choque entre un imperio europeo y sociedades completamente distintas, como eran las cazadora-recolectoras. En medio de estos conflictos estaban las órdenes religiosas, destacando los dominicos, quienes querían llevar a cabo la evangelización de un continente. Estos ingredientes si se juntan dan lugar a una gran cantidad de conflictos que hacen más visibles los entresijos, la estructura y el *modus operandi* de en este caso la Guatemala del siglo XVII,

Palabras clave

Evangelización, Dominicos, geopolítica, conflicto, Centroamérica, siglo XVII

Abstract

The border is a source of conflicts, especially when it has a triple nature because of the clash between geopolitic imperial enemies, members of the same empire arguing how to integrate politically and religiously and the clase between an European empire and completely different societies, like hunter-gatherer societies. In the middle of these conflicts were religious orders, highlighting dominics, who wanted to accomplish the evangelization of a continent. If these ingredients appear together, cause several conflicts that makes more visible the hidden details, structure and *modus operandi* of, in this case, Guatemala in the seventeenth century.

Key Words

Evangelisation, Dominics, Geopolitic, Conflict, Central America, seventeenth century

Índice

1. Introducción.....	4
2. Estado de la Cuestión.....	5
3. La Historia de la provincia de Chiapas y Guatemala: su autor, contenido y contexto.....	8
4. Contexto histórico: imperios, geoeconomía, tensiones y órdenes globales.....	10
a. Situación geopolítica y económica del Imperio y Guatemala.....	11
b. Los Dominicos: Orden global/Orden local.....	14
5. Tensiones imperiales: evangelización, geopolítica e infraestructuras.....	17
a. El Petén: El desarrollo de su integración.....	20
b. Dominicos, evangelización y geopolítica.....	22
i. Dominicos como asesores políticos.....	22
ii. La evangelización en un espacio de frontera.....	24
6. Conclusiones.....	32
7. Anexo.....	34
8. Bibliografía.....	39

1. Introducción

El presente trabajo se centra en el estudio del espacio guatemalteco durante el periodo de la segunda mitad del siglo XVII, momento en el que se completa la integración en la monarquía hispánica de la última zona centroamericana ajena al poder imperial hispano: el Petén. Más concretamente analizaremos el papel de la Orden de Predicadores en la zona, actuación que situaremos en el contexto geopolítico, geoeconómico y georreligioso del momento, caracterizado, como veremos, por una serie de evoluciones concretas. Para poder llevar a cabo este análisis se usarán diversas líneas historiográficas de amplia variedad, al tiempo que haremos uso prolífico de una obra contemporánea escrita por un miembro de uno de los protagonistas de este trabajo, los dominicos, Francisco Ximénez con su obra *Historia de la provincia de Chiapas y Guatemala*.

El objetivo de este trabajo es analizar los conflictos, tensiones y fricciones que se dan en un espacio como el guatemalteco en el siglo XVII, a través de un desarrollo del modo de evangelizar, de las relaciones entre órdenes, como se configuraban estas internamente y si había conflictos dentro de las mismas. Para poder tener, gracias a la mencionada y amplia bibliografía elegida, una imagen general de cómo era la Guatemala del siglo XVII poniendo el foco sobre todo en torno a la evangelización e integración del Petén.

Se va a describir una situación en la cual la monarquía hispánica se ve en una lenta pero imparable decadencia, al contrario que sus rivales geopolíticos como Inglaterra que ven su oportunidad para poder crecer a costa del rey católico. Será en dicho siglo cuando Inglaterra tenga la capacidad propia y la debilidad de lo hispano que se materializará en un serio peligro provocando crisis más hondas, aislar ciertas zonas de la América hispana y la posibilidad de que tierras no integradas, como el Petén, caigan en manos inglesas. Esta posibilidad era cada vez mayor puesto que por el desarrollo de un mercado mundial y el valor cada vez mayor de los recursos de la zona del Petén, era un espacio muy ansiado por la monarquía hispánica y hubiera sido un duro golpe para esta si lo integraba un enemigo. Este peligro de perder una fuente de recursos provocó una gran presión hacia la orden de los dominicos a la hora de evangelizar que comentaremos a lo largo del trabajo.

En este contexto de inestabilidad y debilidad nos encontramos con la enorme tarea evangelizadora que tenían que llevar a cabo las órdenes religiosas. Las órdenes harán frente a los diferentes obstáculos que van apareciendo. Estos obstáculos eran resultado de las diferentes tensiones propias de un espacio de triple frontera: intra e interimperial, además del choque con los indios debido a que eran sociedades completamente distintas a la española. Será por estos elementos que Guatemala es un espacio muy propicio para poder analizar los conflictos propios de la evangelización que pueden ser de muy diversa naturaleza ya sea corrupción, sabotajes, codicia... .

2. Estado de la Cuestión

La idea de este trabajo es mostrar la actividad de la Orden de los Dominicos, destacando la evangelización del Manché, en un momento en el que la importancia geopolítica, económica y geográfica del espacio guatemalteco durante el siglo XVII se había revalorizado. Dicho espacio fue de las últimas zonas no integradas de Centroamérica y objetivo de diversas expediciones, que terminarán siendo militares debido a la prioridad de integrar el Petén en la corona hispánica. En medio de este proceso podemos encontrar a los dominicos y para poder entender, describir y analizar la situación de los dominicos en mencionado espacio y tiempo hacemos uso de diversas y recientes líneas historiográficas: aquella referida a la colonización europea de América, la referente a las órdenes religiosas en la Edad Moderna y las que se ocupen del complejo fenómeno de la evangelización, sin olvidar las relativas a la frontera como espacio de interacciones, conflictos y colaboraciones.

Entre la bibliografía cabe destacar la obra del dominico Francisco Ximénez¹, que vivió la Guatemala del siglo XVII y obras más generalistas como las escritas por Pérez Herrero², John Elliott³ o Lynn V. Foster⁴. Pero lo cierto es que la historiografía americanista colonial ha destacado en general mucho más las zonas de México y Perú, dejando a un lado el espacio que conforma el Reino de Guatemala, para el que todo lo más se ha centrado o bien en la conquista o bien en la época de las independencias. Por ello es necesario recurrir a otras obras monográficas que mencionan esta zona para dar un cierto contexto como la escrita por Pérez Brignoli⁵, o la de José Milla y Vidaurre⁶.

Otra gran línea historiográfica que ha de ser mencionada es la que afecta a las órdenes religiosas, la cual ha tenido un fuerte auge en los últimos treinta años (Sobre todo la que afecta a los jesuitas). La Orden de Predicadores que aquí nos interesa es tratada por obras valiosas como la escrita por Ciudad Suárez⁷ y sobre todo una obra de vital importancia como es la de Medina⁸. Sin olvidar aquellas obras que estudian las crónicas de las órdenes religiosas como la obra de Atienza⁹ y la tradición historiográfica de dichas órdenes que estuvo muy presente en América y es necesario tratar, teniendo en cuenta el papel central que tiene la obra de Ximénez en este trabajo.

¹XIMÉNEZ, Francisco, *Historia de la provincia de Santo Vicente de Chiapas y Guatemala*. Edición del Manuscrito Original, Guatemala, Tipografía Nacional de Guatemala, 1930.

²PÉREZ HERRERO, Pedro, *La América colonial (1492-1763) : política y sociedad*, Madrid, Síntesis, 2002.

³ELLIOT, John, *Imperios del mundo atlántico: España y Gran Bretaña en América (1492-1830)*, Madrid, Santillana, 2006.

⁴FOSTER, Lynn, *A brief history of Central America*, Nueva York, Facts On File, 2007.

⁵PÉREZ BRIGNOLI, Héctor, *Breve Historia de Centroamérica*, Madrid, Alianza Editorial, 1985.

⁶MILLA Y VIDAURRE, Jose, *Historia de la América Central desde el descubrimiento del país por los españoles (1502) hasta su independencia de la España (1821), precedida de una "Noticia histórica" relativa a las naciones que habitaban la América Central a la llegada de los españoles*, Guatemala, El Progreso, 1879.

⁷CIUDAD SUÁREZ, María Milagros, *Los dominicos : un grupo de poder en Chiapas y Guatemala : siglos XVI y XVII*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos CSIC, 1996.

⁸MEDINA, Miguel Ángel, *Los dominicos en América: presencia y actuación de los dominicos en la América colonial española de los siglos XVI – XIX*, Madrid, Mapfre, 1994.

⁹ATIENZA, Ángela, "Las crónicas de las órdenes religiosas en la España Moderna. Construcciones culturales y militantes de época barroca", en Atienza, Ángela (ed.), *Iglesia memorable. Crónicas, historias, escritos... a mayor gloria. Siglos XVI-XVIII*, Madrid, Sílex, 2012, pp. 25-50

La historiografía sobre la evangelización es demasiado amplia para poder tratarla en su conjunto, debido a esto se ha elegido ciertos trabajos que muestran una imagen general de la misma, como el trabajo de Christensen¹⁰. Sobre todo teniendo en cuenta que recientemente ha cambiado de forma importante acercándose más a un punto de vista social y al uso de fuentes indígenas, pensando en cómo fue la respuesta de los nativos a la evangelización y a unas nuevas creencias y en vez de evangelización completa, hablar de cierto sincretismo. Se encuentran asimismo múltiples referencias al tema en la obra de Medina citada, así como en obras referidas a aspectos culturales como la de Chocano¹¹ y Jan de Vos¹²

En este contexto es necesario también destacar la línea historiográfica sobre las fronteras. De nuevo la literatura al respecto es considerable, pero puede servir de guía el trabajo general publicado por Bernhard Struck¹³. La idea general sobre las fronteras de los periodos anteriores a la etapa contemporánea es clara: las fronteras no eran como las conocemos ahora que parecen un corte perfecto y matemático, eran permeables y desdibujadas sobre todo por la incapacidad de definir de forma exacta y precisa las fronteras de un poder político. Esto fue usado por la corona para comenzar con la evangelización y el proceso de inculturación. Este espacio de frontera va a ser único pues no es solo un espacio entre los colonizadores españoles y los indios, sino que también va a ser de gran importancia la frontera que se dé con otros imperios, como el inglés. La frontera va a ser una de las fuentes de continuos conflictos con una gran complejidad.

¹⁰ CHRISTENSEN, Mark, "Recent Approaches in Understanding Evangelization in New Spain" en *History Compass*, 2 (2016), pp. 39–48. La América colonial (1492-1763).

¹¹ CHOCANO, Magdalena, *La América Colonial (1492-1763). Cultura y vida cotidiana*, Madrid, Síntesis, 2000.

¹² DE VOS, Jan, *La Paz de Dios y del Rey: La Conquista de la Selva Lacandona, 1525-1821*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1993.

¹³ STRUCK, Bernhard, *Border Regions*, Mainz, Leibniz Institute of European History (IEG), 2013.

3. *La Historia de la provincia de Chiapas y Guatemala: su autor, contenido y contexto*

El pilar principal de este trabajo es la obra del fraile dominico fray Francisco Ximénez de Quesada (1666-1729): *Historia de la provincia de Santo Vicente de Chiapas y Guatemala*. Su autor es Fray Francisco Ximénez (1666-1730) que estudió en el convento de Santo Domingo dedicándose al estudio de la teología y a la edad de 33 años recibió las órdenes sacerdotales. Estudió Filología, Historia y los idiomas indígenas¹⁴ y ejerció en Pedro Las Huertas, Xenaco y en La Parroquia de Nuestra Señora de Candelaria, donde murió. Se puede ver que Ximénez a la hora de escribir tuvo una gran influencia de la importancia que se le daba al *estudio* en la Orden Dominica desde el inicio del noviciado¹⁵.

Ximénez destacó por el estudio de los indios, sobre todo con su famosa traducción del Popol Vuh, siendo su crónica un elemento secundario en su producción literaria pero central en este trabajo debido a que muestra los conflictos de aquella época. Esto llevó a que no fuera publicada y se mantuviera desconocida hasta el XIX, debido según hipótesis a su perfil crítico¹⁶. A través de su obra podemos conocer la Guatemala de los siglos XVII y XVIII, a pesar de que tenemos que trabajar con una copia del original de la cual faltan partes y es posible una cierta manipulación.

Pasando al contenido de la obra, comienzo con el primero de los tomos, donde se desarrolla en dos libros los elementos anteriores de la llegada de los españoles: costumbres, creencias y la historia de la población indígena centroamericana maya. Se puede destacar sus fuentes como el *Manuscrito de Chichicastenango* y el *Tesoro de las tres lenguas*, traducidos por el propio Ximénez y obras de otros religiosos como la “República de los Indios” de Fray Jerónimo Román para hablar de las características prehispánicas de los indios¹⁷.

¹⁴ XIMÉNEZ, Francisco, *op. Cit*, pp. XXVII-XXX.

¹⁵ REVUELTA, Rufina Clara, “Los dominicos y la traducción. Su contribución a la educación durante la Baja Edad Media y el Renacimiento” en Bueno, Antonio, Pérez Blázquez, David y Serrano, Elena (eds.), *Dominicos 800 años. Labor intelectual, lingüística y cultural*, Salamanca, Editorial San Esteban, 2016, pp. 513-552.

¹⁶ XIMÉNEZ, Francisco, *op. Cit*, pp. XXVII-XXX.

¹⁷ LENKERSDORF, Gudrun, “Remesal, historiador controvertido”, en *Estudios de Cultura Maya*, 1 (2004), p. 425.

Posteriormente menciona la conquista y las dificultades que a principios del XVI tuvieron los conquistadores debido a diversas revueltas y sublevaciones indígenas, fundaciones de ciudades como Almolonga por parte de Pedro de Alvarado o de Guatemala y los acontecimientos políticos más importantes en el XVI¹⁸.

El segundo tomo es el más interesante para este trabajo, pues se centra en el siglo XVII, cuando se dan las entradas en la zona de los choles y menciona los detalles de la experiencia interna y externa de los dominicos (Conflictos, capítulos provinciales, juntas intermedias y la vida de los religiosos).

Por último, el tercer tomo trata la conquista de los Itzaes y las diferentes expediciones que se llevaron a cabo para tomar unas tierras que no habían sido de gran interés anteriormente. Además describe las reducciones de las zonas que se iban tomando, las tensiones entre indios, la sublevación de los zendales, la llegada de personalidades importantes como el visitador Francisco Gómez¹⁹ y los terremotos que se dieron en 1717²⁰.

Pero la importancia de la obra de Ximénez va más allá del contenido, pues se enmarca en una tradición historiográfica en las órdenes religiosas de la Edad moderna. La importancia de este tipo de textos está siendo puesta de manifiesto en las últimas investigaciones, como por ejemplo las de de Ángela Atienza. En el marco de estas investigaciones se ha destacado la plurifuncionalidad de este tipo de escritos, tan numerosos en casi todas las órdenes: se trataba un medio oficial para consolidar la identidad de una orden, contribuía a la propaganda entre sus benefactores, servía también para crear una imagen oficial y muchas otras funciones²¹.

¹⁸ LENKERSDORF, op. Cit., pp. 427-428.

¹⁹ Aunque este último no sabemos lo que escribió Ximénez pues se han omitido.

²⁰ XIMÉNEZ, Francisco, *op. Cit.*, pp. 429-432

²¹ ATIENZA, Ángela, *op. Cit.*, pp. 25-50

La obra de Ximénez se inserta sin duda alguna en el contexto de este tipo de producciones historiográficas. Su obra intenta crear una historia oficial de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala como una forma de fijar una determinada interpretación sobre el pasado, sobre la actuación de la Orden en ese espacio, sobre su relación con otras órdenes, sobre sus conflictos con las autoridades civiles, sobre la interpretación de diversos puntos oscuros o sobre la necesidad de fijar diversos modelos de comportamiento para los miembros de la Orden (por ejemplo como misionero). Todo ello sin olvidar la necesidad de fijar privilegios frente a otras órdenes religiosas²².

4. Contexto histórico: imperios, geoeconomía, tensiones y órdenes globales

Entender la situación guatemalteca durante la segunda mitad del siglo XVII nos obliga a asomarnos a cuál era la situación geopolítica, geoeconómica y georreligiosa en la zona de Centroamérica, para lo que es necesario preguntarse cuál era la situación de la monarquía hispánica y como esta influyó de forma determinante en el espacio guatemalteco. A lo largo de las siguientes páginas abordaremos por tanto por un lado la situación geopolítica y geoeconómica de esa zona, marcada por una monarquía hispánica que está en retroceso claro, guerras que se pierden debido a una situación económica muy débil y el crecimiento de rivales geopolíticos. En este contexto, dichos rivales de la monarquía hispánica pondrán sus ojos en América reconociéndola como una ficha clave para poder enriquecerse en el contexto del incipiente surgimiento de un capitalismo mundial²³. Este contexto tendrá un impacto contundente en Guatemala y obviamente también en la labor de los dominicos, pues ellos al igual que el poder imperial tendrán como a prioridad absoluta la integración del Petén, coartando así la capacidad de ingleses de poder integrar dicha zona a sus dominios.

²²Fray Francisco Ximénez hace muchas referencias a lo largo de la obra a este tipo de cuestiones de la finalidad de su obra. Cfr. por ejemplo, cap. XXVI, p. 191 o cap. LXVI, p. 412.

²³ ELLIOT, John, op. cit., pp. 268-281.

En un segundo paso, presentaremos por tanto cuál era la situación de la Orden de Predicadores en un contexto global, pues solamente así podremos entender cuál era su papel en el espacio guatemalteco en la segunda mitad del siglo XVII. Veremos así como la Orden estará sometida a tensiones diversas a las que tendrá q hacer frente referidas a la gestión de sus expansión global, a la gestión del personal local en América, a la financiación de sus expediciones y el mantenimiento de sus posiciones, sus conflictivas interacciones con las autoridades civiles o diocesanas.

a. Situación geopolítica y económica del Imperio y Guatemala

Como ha quedado dicho, el espacio guatemalteco ha de ser visto al trasluz de dos evoluciones. Por un lado, la situación de la monarquía en el siglo XVII que destaca por diversos problemas económicos, sociales y políticos de gran importancia, lo cual se va a poder ver en el espacio guatemalteco. Por otro, por la revalorización del Petén como una zona de paso y de gran riqueza que se querrá integrar cuanto antes debido al crecimiento y la mayor presencia del inglés en el Caribe y en el Atlántico que le da la capacidad de integrar dicha zona si el rey católico no lo hace.

La situación geopolítica de España durante el siglo XVII va a ser cada vez peor debido a su entrada en crisis y las diversas derrotas que sufre en el contexto de la Guerra de los Treinta Años (1618-1648)²⁴. En mayo de 1635 Francia, a través del cardenal Richelieu, declara la guerra a España la cual terminaría con el tratado de los Pirineos en 1659 dando lugar a una entrega de territorio a Francia. Además de la derrota en esta gran guerra europea se produciría la independencia definitiva, tras 80 años de conflictos, de Flandes (1568-1648) lo que fue un golpe muy duro para la monarquía, ya que la marina flamenca era muy importante para poder proteger América de los ataques ingleses. Además, en 1640 se darían dos rebeliones, la de Portugal²⁵ y la de Cataluña.

²⁴ ELLIOT, John, op. cit., p. 344.

²⁵ Terminando en su independencia.

Esta situación a nivel imperial tendría sus consecuencias en el espacio geográfico del Reino de Guatemala, donde había una situación un tanto crítica. Las causas de esta situación fueron las secuelas de una conquista muy intensa debido a las luchas entre conquistadores²⁶, las diferentes entradas a este territorio para conquistar o evangelizar, una frontera móvil que provocaba que no hubiera estabilidad, el trabajo en las minas que daba unas condiciones pésimas para los indios y el inicio del mestizaje. Ya en el s. XVII esta situación se acentuaría con la aparición de las epidemias, sobre todo de peste²⁷, además de una situación de tensión entre misioneros e indios²⁸.

Para poder entender la situación que acabo de describir es necesario mostrar el sistema geoeconómico, geopolítico y geográfico de la zona de Guatemala. Comenzando con que dicho espacio estaba formado por diversas provincias: Costa Rica, Nicaragua, San Salvador, así como las que aquí nos interesan más: Guatemala y San Vicente de Chiapas, todas ellas dirigidas por la Real Audiencia de Guatemala²⁹.

En el siglo XVII la zona de Guatemala se define como un espacio colonial propio de la Monarquía Hispánica. Al mismo tiempo de esta definición, también se puede observar una situación a finales del XVII de Guatemala marcada por pestes, hambre, tensiones geopolíticas, terremotos³⁰.... Esto es debido a que Guatemala todavía era una zona que buscaba conseguir la necesaria estabilidad, tanto económica como demográfica, para poder hacer frente a todos los retos anteriormente citados.

Pero su importancia geopolítica es indudable, pues consiste en ser un espacio intermedio, entre los focos irradiadores del actual México y el virreinato del Perú. La ocupación de este reino de Guatemala se va a centrar en las zonas del sur, dejando las zonas del norte para siglos posteriores cuando se identifique la presión inglesa y el valor económico y geoestratégico de esta zona se dispare debido, entre otras causas, al desarrollo del comercio mundial tras la globalización que se completa a través de la monarquía hispánica.

²⁶ FOSTER, Lynn, op. Cit., p.55.

²⁷ XIMÉNEZ, Francisco, op. cit, cap. LXIII, pp. 191-201.

²⁸ ELLIOT, John, op. Cit., p. 304

²⁹ Destacar que al hablar de "Guatemala" se puede referir a la provincia, actual Guatemala, o al Reino de Guatemala, del actual México a la actual Colombia.

³⁰ PÉREZ BRIGNOLI, op. cit., p.66.

Además, tendrá un papel crucial para comunicar Yucatán y la actual Guatemala. Pero en un principio se centró la ocupación en el sur pues era la zona más poblada y más fácil de evangelizar, dejando el norte para futuras entradas que fracasaran mostrando la dificultad de integrar la zona del Petén³¹.

La falta de integración del Petén en la Monarquía hispánica convirtió dicha zona en objetivo de los ataques que realizarían los ingleses no solo por oportunismo, sino al calor de la “idea del designio occidental” de Oliver Cromwell quien quería llevar a cabo la toma de los territorios de América española. Inglaterra tenía cada vez una mayor capacidad para poder integrar territorios en América, pues tras las colonias en la bahía de Massachusetts y Barbados en 1629, nos encontramos con una política colonial cada vez más definida, que se juntará con un desarrollo económico y marítimo enorme³². Este contexto desencadenaría la guerra anglo-española de 1655-1660 la cual terminaría sin cambiar mucho el status quo, pero era la materialización en un conflicto abierto del apoyo que daba Inglaterra a los corsarios para que estos atacaran a las Flotas de Indias, conocedora de lo importantes que eran para España.

Los ingleses eran conocedores de la importancia para la economía de la monarquía del Nuevo Mundo, por lo que con sus ataques producían cambios en el comercio, dejando a Guatemala aislada tras dejar claro que la zona de Portobelo no era segura³³ y llevándola a depender del comercio con otros países hispanoamericanos como Perú³⁴. Esta situación provocaba que los criollos comenzaran a pensar que estos ataques era lo único que les daba la península, provocando un mayor desapego con Madrid. No solo era entorpecer, puesto que querían hacerse con tierras en el Caribe pues lo identificaban como el lugar en el que se va a producir el siguiente salto en la economía mundial que sería el azúcar, clave para financiar y desarrollar Inglaterra su futura hegemonía. Estos problemas provocarían más gastos, pues era necesario fortificar las plazas costeras en América para que estas no estuvieran débiles ante un posible ataque, además de que se necesitaría una escolta para las flotas de indias lo que sería aun más gasto.

³¹ PEREZ HERRERO, Pedro, op. cit., pp. 58-61.

³² ELLIOT, John, op. cit., pp. 198-238.

³³ PÉREZ BRIGNOLI, op. cit., p.58.

³⁴ *Ibidem*, p.62.

La relevancia y complejidad orográfica de ese espacio se mostrará en su uso como paso para el transporte de mercancías desde los territorios del pacífico hacia los puertos de la costa atlántica y desde allí a la península. De ahí, que, como veremos, será inevitable que las autoridades civiles (pero también los dominicos) participen en diversos proyectos de infraestructuras. Existirá, por ejemplo ya en la época, un proyecto de construcción de un canal usando el lago Nicaragua y el impulso de una serie de caminos que tendrían la utilidad de ser vías de comercio, avituallamiento para la población y unión de la zona del Yucatán y Guatemala.

Estos caminos tendrán una importancia capital también para los dominicos, pues los usarán para poder moverse entre reducciones y así prestar ayuda donde se necesitara, debido a la ocupación muy dispersa en pequeños poblados de los indios de dicha zona³⁵. Los conflictos internos que se producían no eran nuevos, pues era normal que en un espacio de frontera que era permeable entre sociedades tan distintas como era la nómada/cazadora india con la española, provocaran choques entre ambos.

b. Los Dominicos: Orden global/Orden local

Entender los procesos de integración político-religiosa de las zonas guatemaltecas aún no conquistadas en el siglo XVII requiere que abordemos también la situación de la Orden de Predicadores en tanto que organización, pues solo entendiendo cuáles eran sus estructuras, su personal, sus estrategias, sus fines, sus tensiones y sus respuestas a las mismas podremos abordar la complejidad de esos procesos de evangelización y conquista.

En este sentido, conviene recordar que la Orden de Predicadores ha de ser vista como una orden de carácter global enraizada en unos contextos locales y regionales. De esa doble dimensión emanarán diversas tensiones y necesidades de adaptación. Más concretamente, la orden dominica se encontraba en el siglo XVII en un momento histórico peculiar.

³⁵ PÉREZ HERRERO, op cit., pp. 80-84.

Su gran expansión durante la Edad media le había deparado una presencia en multitud de territorios europeos, pero la crisis protestante había sumido a la Orden en una grave situación en buena parte de sus espacios naturales del norte de Europa. Además, la Orden se vio sometida a la presión de las nuevas instituciones como la orden ignaciana cuya alargada sombra les crearía diversos problemas.

Pero lo cierto es que pese a todo, los dominicos vivirán un periodo de expansión durante la Edad moderna y sobre todo el siglo XVII cuando aumentaron sus efectivos y su presencia global. Recuperarán algunas posiciones en la zona oriental europea como Polonia-Lituania y la actual Ucrania. Intentarán recuperar Irlanda, se adentrarán en China o Japón, además de asentarse con fuerza en la isla de Luzón en Filipinas, por mencionar algunos de sus espacios de actividad georreligiosa.

En este contexto se expanden por buena parte del Nuevo Mundo, donde se establecerán en toda la geografía americana con diversos acentos, pero con problemas muy parecidos. Esta expansión se puede ver de forma gráfica en el anexo 2, donde se puede ver en un mapa de la zona los diferentes conventos que pertenecían a la orden de los dominicos, además de destacar autores como Miguel Ángel Medina que se mencionó en el apartado de estado de la cuestión. En el caso de Guatemala, su llegada se produce en 1528 a través de una expedición apoyada por el superior dominico que se encontraba en Ciudad de México³⁶. Pronto se ven en la necesidad de desgajar un espacio propio para la zona centroamericana con las fundaciones de provincias en Oaxaca, o sobre todo la que aquí nos interesa de Guatemala y Chiapas, fundación que se produce en 1551, impulsada por Las Casas³⁷.

³⁶ Pues la zona que hoy en día es Guatemala fue conquistada en gran parte en 1524, aunque veremos que habrá zonas enteras que no tendrán ningún interés para la Monarquía Hispánica y se tardará mucho en reducir y evangelizar.

³⁷ MEDINA, Miguel Ángel, *op. Cit.*, pp. 130-131.

Desde Santo Domingo de Guatemala se expandirían por todo el continente mediante conventos que serían regidos por un prior bajo el poder de un vicario provincial y, en última instancia, por el Maestro General de Orden, residente en Europa³⁸. La orden dominica se va a destacar por su movilidad y su cierto carácter urbano y de retaguardia. Su presencia en las grandes ciudades atendiendo a la población peninsular y colonial y su actividad misionera en zonas de frontera, dará como resultado estar en constante tensión. Su gran movilidad se basaba en unos “poblados” muy endeble desde los que se cubrían unas áreas de evangelización por parte de uno o dos misioneros. Además se basaron en el uso de estructuras preexistentes y en el desarrollo de estas para construir el esqueleto de la presencia española en América: parroquias y cofradías³⁹.

Su desarrollo será en general óptimo y no dejarán de crecer en número. En el siglo XVII había 106 dominicos y 17 casas o conventos, siendo la llegada de dominicos muy controlada y se daban a través de expediciones que se mantuvieron a lo largo del tiempo y sobre todo en el siglo XVI y XVII. También tendrían sus problemas destacando 1651 y 1668 debido a los cambiantes testimonios que había en torno a la necesidad de una nueva expedición⁴⁰. Pero durante el siglo XVIII comienza la crisis de la orden como se puede ver en 1703 la clausura de los conventos con menos de 8 religiosos, se justificó como si fuese una maniobra para “eliminar a los padres graves y demás religiosos”. Pero el objetivo era otro: “todo con el fin de aumentar las riquezas y bienes temporales sin cuidar ya de las conversiones de los infieles y de mantener la disciplina en los conventos”⁴¹.

En este punto cabe mencionar que las órdenes religiosas fueron vistas por muchos que se adentraban en ellas como un mecanismo para poder medrar y tal vez no tanto para evangelizar⁴². Esta pérdida de conventos provocó la crisis desde finales del siglo XVII y sobre todo en el siglo XVIII, porque estas órdenes mendicantes dependían de las limosnas de los indios y los ingresos de los conventos y pueblos que se administraban.

³⁸ BORGES, Pedro, “Las Órdenes Religiosas”, en BORGES, Pedro (dir.), *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1992, pp. 209- 244.

³⁹ CHOCANO, Magdalena, op. cit., p. 120.

⁴⁰ CIUDAD SUÁREZ, María Milagros, op. Cit., pp. 90-91.

⁴¹ XIMÉNEZ, Francisco, op. cit., cap. LXVI, p. 412.

⁴² CHOCANO, Magdalena, op. cit., p.30.

Las órdenes empezarían a caer en una crisis provocada por el aumento de los gastos, así como una gestión defectuosa o fraudulenta de los intereses de la Orden.⁴³. Por lo tanto a la hora de describir a la orden de los dominicos nos encontramos con una orden de carácter global, pero que hemos acotado en un espacio muy particular. Ese espacio muy particular es Guatemala donde aparecerán fricciones, conflictos y tensiones de muy amplio tipo. Este contexto provocará una gran erosión a la orden que terminará con una honda crisis, pero estos elementos los mencionaré en el siguiente punto.

5. Tensiones imperiales: evangelización, geopolítica e infraestructuras

La zona de Centroamérica que aquí nos interesa, la de la actual Guatemala, se va a caracterizar, como ha quedado dicho, por las tensiones geopolíticas propias de una zona de frontera a varias bandas. Por un lado, entre las estructuras políticas hispánicas y la población no hispanizada autóctona de las zonas no conquistadas y, por otro, las tensiones entre la Monarquía hispánica y el emergente nuevo poder en el Caribe, Inglaterra. Ambos fenómenos se van a poder ver a través de impulsar la incorporación de zonas clave, como el Petén, y las dificultades de evangelizar los pueblos de la zona.

La conquista inicial del continente americano y la posterior integración de los territorios del Nuevo Mundo se tienen que explicar y desarrollar teniendo en cuenta el marco geopolítico de aquella época del siglo XVI-XVII. Había otras potencias, y no solo la monarquía hispánica, que entendían la importancia de conseguir territorios en el continente que se estaba descubriendo, como se puede ver en la importancia que se da al tratado de Tordesillas para intentar asegurarse la legitimidad de la conquista del territorio americano. Estas luchas entre diversos poderes europeos fue cada vez mayor, pues con el paso del tiempo rivales del rey católico era capaz de llevar a cabo campañas para conseguir asentarse en el Nuevo Mundo.

⁴³ El tema lo menciona Ximénez en multitud de ocasiones. Cfr. por ejemplo, XIMÉNEZ, Francisco, *op. cit.*, cap. XLV, p.145.

A partir del siglo XVII, la situación se complica, cuando los ingleses empiecen a tener capacidad para asentarse en la zona del Caribe y por tanto también en la zona del Petén.

Es en ese contexto en el que hay que ver el intento por parte de la Monarquía hispánica de impulsar una integración de dicha zona, pues podía ser una cabeza de playa para los ingleses provocando un elemento más de tensión, un nuevo tipo de frontera ya no solo entre imperios, sino entre enemigos irreconciliables. Esta dialéctica entre imperios será la que finalmente provoque que una zona que realmente no se tenía como prioritaria a la hora de evangelizar, finalmente se centren muchos recursos debido a la importancia geopolítica que tenía. Pero no tenía únicamente dicho valor, pues su valor económico y geoestratégico fueron claves.

La situación geográfica de esta zona del Petén es la parte norte de la actual Guatemala y entre Belice y el río Usumacinta, siendo una zona boscosa y con clima tropical⁴⁴. Esta orografía fue un obstáculo enorme para su integración, hasta que en el siglo XVII se observa que era el espacio esencial para poder conectar el Atlántico y el Pacífico, siendo un aspecto administrativo, económico y político de gran importancia. Ser una zona de paso será, junto a lo puramente económico, uno de los elementos que más revaloriza la zona del Petén. Se conocía que estaban pobladas, pero otras zonas tenían un mayor interés y la integración española se paró tras la anexión de la zona sur, pero la mencionada situación geopolítica cambió estas prioridades⁴⁵.

El valor económico que tenía la zona del Petén se basa en la tenencia de ciertos recursos importantes como el cacao, sal e incluso el preciado tinte añil. Este tipo de mercancías tenían un gran valor en el viejo mundo, pues a través de la ley de oferta y demanda, tenían unos precios muy altos pues eran muy escasos. La capacidad de que la alta demanda procedente de Europa de este tipo de mercancías era controlada y satisfecha por la corona española, le suponía al monarca grandes beneficios sobre todo en una época, finales del siglo XVII, en la que el comercio estaba teniendo un desarrollo enorme tras interconectar, a través de la monarquía hispánica, el mundo entero.

⁴⁴ ALIPHAT, Mario y CASO, Laura, “Relaciones de Verapaz y las tierras bajas mayas centrales en el siglo XVII”, en LAPORTE, Juan Pedro, ARROYO, Bárbara y MEJÍA, Héctor (eds.), en XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 2006, p. 49.

⁴⁵ XIMÉNEZ, Francisco, op.cit., cap. LXXII, p. 226.

El añil tenía tanta importancia que cuando desde Sevilla se enviaban las mercancías hacia América, se pedía que de vuelta se trajera el valioso añil⁴⁶ haciendo mucho hincapié en dicha mercancía, reflejo de su importancia comercial. Por otro lado el cacao se la menciona de esta forma: “el chocolate era bebida cara, de que no disfrutaban más que los ricos, y por gran favor los soldados que volvían de la guerra”⁴⁷.

El problema empezaba cuando este comercio era interrumpido por el ataque de piratas provocando pobreza en la zona debido a que era la principal fuente de ingresos⁴⁸. En este punto se une el elemento geopolítico y económico de nuevo, pues los rivales de la monarquía hispánica, siendo concedores de las valiosas mercancías que procedían de América, y por la incapacidad de tomar tierras de dicho continente debido a la integración del Nuevo Mundo a la corona hispánica, comenzaron a llevar a cabo ataques al comercio provocando la necesidad de escolta a los barcos. Este problema se intentó resolver a través de permitir a los ingleses asentarse en la zona de Belice, a cambio de terminar con el apoyo a los corsarios destacando Sir Francis Drake⁴⁹.

Un elemento que daba gran importancia a la zona del Petén era hacer frente a las dificultades a la hora de comunicar diferentes zonas. Era esencial poder unir tanto el océano Pacífico y Atlántico, como poder unir diferentes zonas de la monarquía hispánica tales como la zona del Yucatán y el sur de Guatemala. Desde un principio se comenzó a impulsar la construcción de diversos caminos para conectar ambas zonas con diversos usos: Mera comunicación, comercio y la capacidad de los misioneros de poder acceder a diversas zonas del Petén más fácilmente.

Esto último era esencial, pues una zona que había estado en contacto tanto tiempo con el español sería muy complicada de evangelizar y sería más propenso a evitar las reducciones y escapar, por lo que un cierto sistema de caminos fue esencial para potenciar la evangelización en la zona del Petén.

⁴⁶ MILLA Y VIDAURRE, Jose, op. Cit., Tomo 2, pp. 320-321.

⁴⁷ *Ibidem.*, Tomo 1, p. 321.

⁴⁸ *Ibidem.*, Tomo 2, p. 321.

⁴⁹ *Ibidem.*, Tomo 2, p 176.

Hablando de evangelización, hay que mencionar que en medio de esta situación geopolítica y económica, como elementos principales para potenciar la integración de la zona norte de Guatemala, nos encontramos con los dominicos quienes estaban durante todo el s. XVII llevando a cabo una evangelización de la zona. Esto es esencial, pues para que se integre una zona se tiene que hacer en las dimensiones geográfica, política y religiosa. El problema surgirá de la falta de paciencia de la corona que, tras los fracasos de los dominicos debido a la reticencia de los indios por el choque entre una sociedad cazadora-recolectora y la española y sabotajes de propios españoles, se deje esta evangelización pacífica y una especie de negociación para conseguir su integración, por una entrada más agresiva y militar.

a. El Petén: El desarrollo de su integración

En un primer momento la evangelización del Petén se llevó a cabo con métodos convencionales, es decir, ganándose la confianza de los indios y caciques para que accedieran a entrar en las reducciones donde se les inculcaría el credo católico. El problema de los pueblos del Petén es que ya habían estado en contacto con los españoles y su fe, complicando y haciendo fracasar la evangelización pacífica.

Dicho fracaso se uniría al contexto geopolítico, económico y religioso, llevando a que entre 1695-1698 se diesen una serie de expediciones militares con gran equipamiento que terminaría en la incorporación completa de la zona del Petén al Imperio y al Reino de Guatemala de facto. La situación geopolítica era la presencia inglesa cada vez mayor debido a que el poder marítimo del monarca católico era cada vez más inestable y precario.

La importancia de esta zona también será económica por sus recursos y situación geoestratégica debido a poder ser utilizada como vía de comunicación entre focos de poder virreinal. Las diferentes expediciones y la conquista final comenzaron en tiempos de Hernán Cortes, pero no se volvió a llevar a cabo expediciones serias y determinadas a integrar esta zona hasta finales del XVII.

Para mostrar de forma gráfica las diferentes expediciones que terminaron con la conquista de la zona del Petén a finales del siglo XVII, adjunto en el anexo 1 un mapa que muestra en un mapa de la zona dichas entradas de la monarquía hispánica.

Un primer intento lo llevó a cabo Hernán Cortes en 1525, pero su interés era mínimo comparado con el que se tenía en el siglo XVII debido que no existían focos virreinales que conectar y sus recursos no eran conocidos y no tenían el valor que se les dio posteriormente debido al desarrollo del comercio. Esto cambiaría radicalmente en el siglo XVII cuando los intereses de la monarquía geopolíticos, económicos y geográficos hizo del Petén una zona prioritaria para ser incorporada. Estos intereses los mencionó el dominico Gabriel de Salazar, cuyo memorial desarrollaré en el apartado posterior, donde menciona el valor estratégico y económico por el cual la zona del Petén debería ser integrada.

La corona no entendía como una zona tan cercana como es el Petén no estaba todavía incorporada⁵⁰. Algunas causas de dicha tardanza era la gran diversidad de pueblos en la zona que eran más reacios a ser evangelizados, comparados con los pueblos del sur, y las tensiones internas que se manifestaban en sabotajes, llevando a que los valiosos y escasos recursos se malgastaran. Estas tensiones eran resultado de un ambiente de discordia y de diferencias internas sobre el método de integración del Petén, pero sin duda un factor determinante era la naturaleza misma, como los ríos que se volvían peligrosos con las abundantes lluvias, y la situación muy dispersa de los pueblos de los choles entre sí debido a problemas internos⁵¹. Además estas expediciones tenían el inconveniente de desconocer la zona, llevando a cancelación de expediciones, en 1695, debido a que “no bastaban treinta muy trabajadores para abrir una legua de senda en todo un día por aquellas montañas”⁵².

⁵⁰ *Ibidem.*, Tomo 2, pp. 363-364.

⁵¹ Cfr. por ejemplo las descripciones de Ximénez sobre estos asuntos en XIMÉNEZ, Francisco, *op. Cit.*, Tomo 2, Cap. XXXIII, p.393.

⁵² XIMÉNEZ, Francisco, *op. Cit.*, Tomo 2, Cap. XXIV. p.361.

b. Dominicos, evangelización y geopolítica

La Orden de predicadores es la institución religiosa más importante de la zona y su papel se va a ver caracterizado por una serie de elementos. Por un lado, los dominicos funcionarán como asesores políticos de las autoridades civiles, pero por otro su función evangelizadora se verá sometida a las tensiones inherentes a las propias condiciones de la Orden en tanto que institución global y local. .

A pesar de que la evangelización era su principal función, también podían servir como consejeros políticos para animar o no al monarca de que hiciera cierta expedición o evangelización.

i. Dominicos como asesores políticos

Un ejemplo por el cual un dominico asesoró a nivel político lo protagonizó Gabriel de Salazar en un memorial a la Real Audiencia donde menciona argumentos para llevar a cabo entradas para facilitar la posterior evangelización y mencionar los beneficios de integrar la zona del Petén, beneficios no solo espirituales. Uno de dichos beneficios serían una serie de caminos para poder desplazarse más rápidamente por la zona. Estos caminos serían de gran importancia, pues se daban ciertas ocasiones en las que, tras una breve exploración, se dejaba claro que temporalmente ciertas zonas se quedaban aisladas ⁵³. Hace hincapié en la necesidad de que se desarrolle el camino entre Mérida y la provincia de Guatemala sobre todo porque son tierras que son explotables y que darían cacao, achiote (Siendo estas no cultivadas por no estar trabajadas) y unas salinas, además de dos puertos, siendo de gran importancia cuando comenta que esta zona no tiene salida y es necesitada de una a través de dichos puertos.

Estos elementos de riqueza eran de gran importancia, pues se podía llegar a crear una provincia nueva si había un cierto espacio que tuviera una gran riqueza como ocurrió en 1592 con San Hipólito de Oaxaca, provocando a su vez muchos ingresos para quien tuviera ese espacio⁵⁴.

⁵³XIMÉNEZ, Francisco , op. Cit., Tomo 2, p. 241 Cap. LXXVI p. 241.

Las vías comunicativas darían aun más importancia a la reducción, pues la zona de la provincia de Guatemala y alrededores se caracterizaba por tener unas vías de comunicación muy precarias y sería un impulso muy importante a todas las actividades de la zona: “Los grandes provechos que de abrirse este camino redundarán”. Se conseguiría que fuera factible este camino, el cual durante tres años hubiera sido usado como privilegio por Salazar⁵⁵

Además hace referencia a los Lancadones más específicamente, como protagonistas de diversos actos violentos como eran sacrificios y volverse contra los españoles que les habían evangelizado. Debido al peligro, Salazar menciona que si la evangelización pacífica no funciona, es partidario de una evangelización por las armas. Este tipo de conflictos serían cada vez más frecuentes debido a que los indios del Petén se van oponer totalmente a la reducción.

De todo el memorial de Salazar de lo que menos habla es de la evangelización en sí, pues trata los elementos beneficiosos geoestratégicos y económicos de llevar a cabo la reducción porque así el Alcalde Mayor estaría más dispuesto a llevarlo a cabo y que al final habría una posibilidad de que toda esta zona tan rica terminara siendo administrada por la orden dominica, y por lo tanto beneficiándose de ello⁵⁶. La importancia de conseguir esta zona para la orden se plasma en que se pide que el control de la zona del Petén no pudiera ser enajenado⁵⁷. El dominico Salazar fracasaría a la hora de convencer a la audiencia de Guatemala de llevar a cabo una expedición, pero los dominicos conseguirían dicha entrada en el futuro debido a la acción de otro dominico en papel de asesor político: Fray Francisco Morán.

Este último dominico volvió a enumerar los valores más allá de la evangelización que tenía el Petén, aunque se para más que Salazar en este aspecto⁵⁸. Morán conseguiría que se diera una entrada que terminó siendo un fracaso y que posteriormente fueran los mercedarios quienes llevaran a cabo dicha entrada, siendo un duro golpe para la orden.

⁵⁴PITA MOREDA, María Teresa, *Los predicadores Novopispanos del siglo XVI*, Salamanca, Editorial San Esteban, 1992, pp.273-285.

⁵⁵MILLA Y VIDAURRE, op. Cit., Tomo 2, p. 152.

⁵⁶XIMÉNEZ, Francisco, op. Cit., Tomo 2, Capítulo LXIX pp. 211-217.

⁵⁷ *Ibidem.*, Cap. XLI p.440.

⁵⁸ DE VOS, Jan, op. Cit., pp. 125-126.

ii. La evangelización en un espacio de frontera

En este apartado entraré a tratar el elemento central de este trabajo, la manera por la cual el contexto de Guatemala influía enormemente a la acción evangelizadora de los dominicos. Comentaré por separado, tras haber mencionado el proceso por el cual los dominicos se establecieron en Guatemala y los primeros retos que presentó, las diferentes tensiones y conflictos que tuvieron que aguantar los dominicos. A partir de este momento comenzarán a poder ver que la idea de poder pintar el lienzo en blanco, que en teoría era el nuevo mundo, y tener únicamente problemas por la relación con los indios estaba muy equivocada.

Junto a los problemas con el trato de indios para conseguir su confianza y que permanecieran en las reducciones, se darán aquellos resultado de la situación que hemos descrito anteriormente en el trabajo: Necesidad de máxima prioridad de integrar el Petén antes de una posible llegada inglesa, conflictos con órdenes religiosas y dentro de las mismas, con obispos, con poderes locales, con la administración...Pues cada uno de los mencionados agentes en diversas ocasiones querían conseguir un beneficio propio, el cual provocaba un desgaste a la orden y que muchos intentos de evangelizar acaben en fracaso.

Comenzaremos con que los dominicos en un principio se habían asentado en la zona meridional de la provincia de Guatemala y desde ahí comenzarían con la evangelización de, según comenta Fray José Delgado, una serie de pueblos dispersos con difícil acceso⁵⁹. Los Dominicos en un principio eran los más numerosos y se organizaban en torno a las poblaciones urbanas, desde donde organizaban la próxima evangelización.

Aunque en un inicio no eran suficientes al poco tiempo de estar en América se empezaron a dar las primeras reducciones⁶⁰. La situación de los dominicos a la hora de evangelizar era muy precaria, pues a pesar de que la corona mostraba ciertas zonas como “Tierras de la Verdadera Paz” de entrada exclusiva de misioneros, al final se enviaban ciertos soldados de protección para estos últimos. Se llegaba a mezclar la conquista terrenal y espiritual⁶¹ en una

⁵⁹ XIMÉNEZ, Francisco, op. cit., Tomo 2, cap. XXXIII, pp. 393-396.

⁶⁰ WEBRE, op. cit., pp. 1-2.

⁶¹ DE VOS, Jan, op. cit., p. 248.

situación en la que el plan de asentamiento en América se rompía en pedazos al ponerse en práctica, siendo necesario adaptarse a cada situación⁶²

Desde los primeros asentamientos comenzaron a aparecer tensiones de todo tipo, este tipo de fricciones pueden tener varias causas y se trataban en las frecuentes reuniones de los capítulos provinciales. Al comentar las causas que llevaron a la redacción de la obra de Ximénez, una de ellas era conseguir una mayor unidad y cohesión dentro de la orden de los dominicos para terminar con estas diferencias internas. La división dentro de los dominicos era palpable a través de las diferencias a la hora de evangelizar y de actuar en la reducción de los Choles. La orden se dividió entre mantener la comunicación con los choles y los que decían que había que terminarla. Finalmente se mantendría una comunicación esperando que los choles dieran alguna señal de querer la reducción y finalmente los choles volvieron a acceder a evangelizarse⁶³.

He mencionado como los dominicos se fueron asentando y se dieron diversos problemas derivados de la evangelización y que esta fuera más rápida de lo aconsejable, llevando a situaciones de conflicto. Hay otro tipo de conflictos que son los derivados de la relación entre otras figuras religiosas como órdenes religiosas o como los obispos. Estos choques entre órdenes eran resultado de los diversos puntos de vista a la hora de convertir en la fe y de conseguir diferentes zonas para reducir, puesto que era más prestigio y recursos para la orden religiosa.

Las órdenes “luchaban” para que la zona de la reducción acabara siendo administrada por su orden a perpetuidad debido a la importancia para la orden de conseguir más territorio, pues a finales del siglo XVII comenzará la paulatina decadencia de las ordenes⁶⁴. Esta decadencia se puede observar en el citado anteriormente memorial de Salazar, quien pide ayuda para poder llevar a cabo la reducción necesitando hombres para la evangelización e incentiva la evangelización con títulos como “Misionero Apostólico del Manché”⁶⁵.

⁶² ELLIOT, John, op. cit., pp. 239-268.

⁶³ XIMÉNEZ, Francisco, op. cit, Tomo 2, Cap. XXIII pp. 357-360.

⁶⁴ *Ibidem*, cap. LXIX, p. 217.

⁶⁵ *Ibidem*, cap. LXXIII, p. 230.

Otro aspecto de conflicto era la llegada de nuevos misioneros que iban a América sin buenas costumbres y faltos de formación. Dicha relajación de costumbres, que aparece cuando las órdenes ya están asentadas en América, pues en un principio todo aquel que iba a América para evangelizar tenía que cumplir el voto de pobreza y tenía una buena formación. Este voto se incumple ya que poco a poco van consiguiendo ciertas haciendas, ingresos y por tanto dinero⁶⁶, además comienzan a no respetar las buenas costumbres, como era incumplir la prohibición en ciertos conventos de tomar chocolate⁶⁷. Esta relajación de costumbres vendría acompañada de una disminución de la formación de los misioneros, que se intentó solucionar a través de un estudio de Sagradas Escrituras que sería mandado fundar en el capítulo provincial de 1553.

El control de las expediciones era tal, y a veces tan en contra de los dominicos, que debido a la corrupción en la justicia, cómo se puede ver en un documento de 1627 del Padre Fray Domingo Calderón, provocaba que tanto los indios como los propios dominicos se encuentren tan desprotegidos que incluso subían a barcos ingleses al no obtener la licencia necesaria para volver a la península⁶⁸. A estos problemas con la administración se juntan los peligros de mandar misioneros a América como poder morir en el viaje, por el clima o que realmente no embarcaban en el viaje⁶⁹, También era común que si al llegar al destino tenían conflictos con otros religiosos, se volvían a la península. Siendo el caso de una expedición que llegaron en 1682⁷⁰.

Los problemas con las expediciones, la llegada y formación de los misioneros provocaba que había provincias que tenían demasiados misioneros y otras que no tenían suficientes, tanto en cantidad como en calidad formativa. Cambiar a misioneros puede ser la solución, pero cada provincia era un mundo y se necesitaba un periodo de adaptación, es decir, retrasos⁷¹.

⁶⁶ MEDINA, op. cit, pp. 151-152.

⁶⁷ XIMÉNEZ, Francisco, op. cit, Tomo 2, Cap. LXXI, p. 224.

⁶⁸ *Ibidem*, cap. IX, p.40.

⁶⁹ MEDINA, op. cit, p. 143.

⁷⁰ XIMÉNEZ, Francisco, op. cit., tomo 2, cap. XXXIX, p. 429.

⁷¹ *Ibidem.*, p. 147 cap. XLVI

Ximénez opina que estos movimientos de misioneros y llevar a misioneros sin la formación necesaria, aun sabiendo que producían retrasos, eran llevados a cabo por la administración para minar a las órdenes religiosas⁷².

Esta situación de tensión y conflicto entre órdenes llevaría a una situación que provocaba que las diferentes órdenes defendieran su *modus operandi* a través de una tradición historiográfica cada vez mayor, donde se enmarca la obra de Ximénez. Las ordenes debatían sobre cómo realizar “la entrada de los Religiosos” para comenzar a evangelizar.

Unos decían que era negocio dificultoso y peligroso ponerse los Religiosos entre aquella gente tan bárbara, que muy a su salvo les podían quitar la vida sin seguirse de ello ningún buen efecto (...). Otros Capitulares facilitaban el negocio diciendo: que la gente era pacífica y que no se sabía que tubiesen guerras ni fuesen crueles como lo eran los Lancadones que habían muerto al P. FR. Domingo de Vico y así no había que temer⁷³.

Los conflictos internos de órdenes, entre diferentes ordenes y otras figuras eclesiásticas y civiles provocó tal desgaste en las órdenes que si durante los s.XVI y XVII lo principal era evangelizar, en el siglo XVIII hubo ya muchos dominicos que dejaron la evangelización por la escolástica⁷⁴. En un principio los dominicos se centraron en la evangelización pues tenían la idea de tener un lienzo en blanco para poder comenzar la evangelización de un mundo completamente nuevo y virgen. Los misioneros iban con mucha esperanza y muy animados al continente americano para hacer que los indios abrazaran la doctrina cristiana.

Esto empezó a cambiar con el paso del tiempo, pues los diferentes misioneros empezaron a centrarse más en otros aspectos de la religión como eran discusiones teológicas debido al cansancio provocado por el tiempo destinado en el Nuevo Mundo para evangelizar y ver que, o no se consigue evangelizar, o que los indios siguen manteniendo creencias propias prehispánicas.

⁷² Ibidem, pp. 147-148

⁷³ Ibidem, cap. IV, p. 15.

⁷⁴ Como ya he mencionado en repetidas ocasiones por las tensiones y los fracasos evangelizadores.

En este contexto nos encontramos a que habría misioneros que empezarían a ir a América para conseguir riquezas o que no aprendían el idioma e los indios, lo cual se sostiene en que el Padre Fray Juan de Villela da un discurso que nos ha llegado gracias a la obra de Ximénez. El discurso sería el siguiente:

“Que no pusiesen la consideración en las riquezas de las Indias que tan crecidas las hace la fama, pues no se ordenaba aquella misión a buscar oro ni plata, sino almas para el cielo: que las riquezas que se habían de buscar eran las que nos dejó Santo Domingo en su testamento. Estas son humildad, pobreza de espíritu y caridad con los prójimos. Que pusiesen los ojos en la caridad de Cristo. Bien que le trujo del cielo a la tierra a convertir almas y llevarlas al Cielo. Que entendiesen que en la conversión de las almas que iban a hacer, no les esperaban comodidades algunas, sino muy grandes penalidades y fatigas, hambre, sed y desnudez”⁷⁵.

Para intentar solucionar esto, y como muestra de la importancia del problema, en un capítulo en la ciudad de Guatemala se dijo que eran necesarios exámenes más rigurosos para formar parte de las órdenes religiosas⁷⁶.

Otro elemento de tensión con figuras religiosas sería con los obispos, los cuales no fueron capaces de ir al continente americano pues no tenían la movilidad de las órdenes religiosas tan necesaria para evangelizar el nuevo mundo. Esto provocó que cuando llegaron al continente las tierras estaban repartidas entre las órdenes religiosas y comenzó una pugna entre obispos y órdenes para que estos primeros consiguieran tierras y por tanto recursos. La pérdida de ciertas zonas a favor del clero secular fue un duro golpe para las órdenes religiosas pues habían perdido parte importante de su poder⁷⁷ y se empeoraron las relaciones con el indio pues veían que los obispos eran más codiciosos que los misioneros⁷⁸.

Tras las tensiones con otras órdenes religiosas y obispos, hay que desarrollar ampliamente la mayor dificultad que tenían los misioneros, la derivada del trato con los indios. La relación de los indios y los evangelizadores es muy compleja, yendo de citas de continua violencia y agresividad de los indios, a ser casos particulares.

⁷⁵ *Ibidem.*, cap. XVII, p.62.

⁷⁶ XIMÉNEZ, Francisco, *op. cit.*, tomo 3, cap. LI, p. 247.

⁷⁷ VIQUEIRA, *op. cit.*, p. 175.

⁷⁸ *Ibidem.*, p. 172.

Según Ximénez la agresividad india es debido a la codicia de los españoles y “no pudiendo ya tolerar los indios la tiranía de los españoles”⁷⁹. Además mencionar el problema de la diversidad de pueblos que se daban en la zona de Guatemala, tal y como muestra el mapa del anexo 3.

La supuesta violencia que tenían ciertos pueblos indígenas fue utilizada mientras la zona del Petén no estuviera integrada, puesto que se conformaba una especie de psicosis hacia los indios. Se les mostraba como personas extremadamente violentas y que se tenían que someter cuanto antes, propiciando entradas tanto de misioneros como de ejércitos, siendo ambas infructuosas hasta finales del siglo XVII⁸⁰.

Los Dominicos tendrían que hacer frente a que los indios tenían problemas entre ellos, pues no formaban un grupo homogéneo, provocando que no fueran a las reducciones. La evangelización del Manché y en general de los indios se basaba en “enseñarles lo que habían de conocer, lo que debían amar y lo que habían de hacer para vivir como hombres y salvar sus almas”⁸¹. Durante la evangelización se producían tensiones entre españoles e indios que terminaban como el ataque al pueblo en el que se encontraba Moran, perdiéndose la propia reducción en 1633 como le había ocurrido a otros pueblos como Chocahan o May. A pesar de dicho fracaso en 1640 se volvieron a fundar pueblos y se volvió a comenzar la reducción.

La falta de confianza se quería solucionar a través de reducciones en pueblos y hacerles ver que sus prejuicios eran falsos y que con la religión católica vivirían mejor. Por lo tanto la reducción del manché, entre otras, se basaría en mandar a los indios que se quería evangelizar a nueve pueblos que cada vez tendrían un mayor crecimiento⁸².

⁷⁹ XIMÉNEZ, Francisco, op. cit., tomo 2, cap. LXX, pp. 217-221.

⁸⁰ DE VOS, Jan., op. cit., pp. 114-123.

⁸¹ XIMÉNEZ, Francisco, op. cit., tomo 2, cap. XXIV, p. 363.

⁸² *Ibidem*, cap. LXVIII, p. 209.

Esos pueblos provocaban unos gastos que los religiosos apenas podían costearse, pues la corona solo pagaba una parte de los mismos⁸³, siendo cada vez mayores por la distancia y el número mayor de indios y sus cacique⁸⁴, además del gasto de “hacer suelo donde no lo había” para construir⁸⁵. Era muy común que los diferentes indios fueran muy reacios al contacto con los españoles y al entrar en estos pueblos por el miedo a presuntas visiones del demonio que les castigaría por haber acogido a españoles en sus aldeas.

Esta falta de confianza provocaba que los choles fuesen proclives a volver a sus antiguos pueblos y abandonar las reducciones, provocando la caída de vicarias como la de San Miguel Manché⁸⁶ al ser “inconstantes en la fe”⁸⁷ y se daban expediciones para traerles de vuelta⁸⁸. Además se daba la situación de que en un primer momento había muchos menos indios cristianizados de forma incompleta, quienes provocaban una influencia negativa para que la conversión fuera completa⁸⁹. Para intentar evitar este tipo de situaciones se quería ganar su confianza a través de los caciques para convencerlos de ir a la reducción.

Para continuar con la eliminación del distanciamiento entre españoles e indios, tendría un peso enorme el uso de indígenas, previamente evangelizados⁹⁰, destacando los “Yanacona” que conocen el castellano y lenguas indias lenguas india y el castellano, aunque su labor este un tanto tapada y oculta, pero vital para ganarse la confianza del grupo de indios⁹¹. Dicha confianza también se ganaba a través de hospitales, ayudarles a que tengan un sustento económico y alimenticio, conocer las lenguas indias...⁹², aunque a partir de 1584, fecha del III Concilio Mexicano, se llegó a la conclusión que no se debía hacer tal traducción de las doctrinas cristianas⁹³. Aunque también era muy importante la fuerza de las figuras o esculturas, para celebrar la Semana Santa y sería un momento perfecto para evangelizar⁹⁴.

⁸³ *Ibíd.*, cap. LXVIII, p. 210.

⁸⁴ *Ibíd.*, cap. XLI, p. 436.

⁸⁵ *Ibíd.*, cap. XLV, p. 464.

⁸⁶ *Ibíd.*, cap. LXXII, p. 226.

⁸⁷ *Ibíd.*, cap. LXIX, p. 212.

⁸⁸ *Ibíd.*, cap. LXXVI, p.239.

⁸⁹ *Ibíd.*, cap. XXIV, p. 361.

⁹⁰ MEDINA, *op. cit.*, pp. 152-153.

⁹¹ Últimamente los diferentes trabajos están valorando esta participación de los indios, algo que tradicionalmente no se hacía.

⁹² MEDINA, *op. cit.*, pp. 155-160.

⁹³ PÉREZ HERRERO, *op. cit.*, p. 97.

⁹⁴ XIMÉNEZ, Francisco, *op. cit.*, tomo 2, cap. LXXI, p. 223.

Los dominicos y el resto de órdenes religiosas eran conscientes desde su llegada de la necesidad de aprender las lenguas indígenas para poder evangelizar de forma más óptima y conseguir que los indios no les vieran como algo tan extraño y externo.

Hay un pasaje de Ximénez: “el Divino Juez me sentencio a las penas del Purgatorio” por no aprender la lengua de los indios⁹⁵. Puede que este hecho nunca se diese, pero es de gran importancia que a través de esta anécdota Ximénez quería potenciar la figura del misionero perfecto y así animar a los religiosos que aprendiesen las lenguas de los indios, conocedor de su importancia capital para evangelizar eficientemente.

A veces estas medidas de persuasión fallaban y se daba reducciones con las armas como fue el caso de los Indios Zutugiles por Pedro de Alvarado obligando a que dos caciques juraran obediencia a la corona y por lo tanto el éxito de la reducción por las armas⁹⁶ o la conquista del Petén. La presencia militar estaría cada vez más presente en zonas que no habían sido sometidas, como protección de los misioneros, debido a la violencia de los indios pero siempre limitada a dicha función, excepto previo permiso⁹⁷. El fracaso de la persuasión se materializaba también en guiar a los misioneros a zonas lejos de donde estaba la mayoría de indios a reducir, o únicamente les mencionaban los pueblos donde estaban los indios, pero sin llevarles a dichos pueblos. Esto es de gran importancia, pues el avance de los religiosos se basaba en la guía de un indio que en este caso no quería cristianizarse y sabotaba la evangelización. Esta situación se intentó cambiar mediante la persuasión y hacerles ver los beneficios de la cristiandad, pero era muy dificultosa tal tarea⁹⁸. Al igual que se daban fracasos a la hora de conseguir la confianza de los indios, también hubo muchos éxitos que provocarían que los indígenas tuvieran gran confianza con los misioneros⁹⁹

⁹⁵ *Ibidem*, cap. XII p. 330.

⁹⁶ JUARROS, Domingo, *Compendio de la historia del Reino de Guatemala : 1500-1800*, Guatemala, Piedra Santa, 1981, pp. 351-353.

⁹⁷ GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Jaime, “El sistema de reducciones”, en BORGES, Pedro (dir.), *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1992, pp. 535- 548.

⁹⁸ XIMÉNEZ, Francisco, *op. cit.*, Tomo 2, Cap. XVI, pp. 337-339.

⁹⁹ CHOCANO, Magdalena, *op. cit.*, pp. 118-119.

Por último, mencionar lo presente que estaba el sincretismo en esta zona de Guatemala que se puede observar a través de levantar iglesias encima de antiguos lugares de culto prehispánicos¹⁰⁰. El sincretismo es conocido por Ximénez sobre todo a través de la traducción del Popol Vuj, el cual era un texto escrito por el pueblo quiché el cual fue trabajado y traducido por el dominico Ximénez. Menciono este trabajo del dominico, pues en el Popol Vuj se puede encontrar información muy importante en torno a las creencias, cultura e historia de los quichés. A través de este documento podemos ver como desde un principio Ximénez se interesó en estudiar la lengua india, en este caso de los quiché, como mecanismo no solo para ganarse la confianza de los indios sino también para poder entender el pasado, las creencias y como los indios perciben sus antiguas creencias para poder entender cómo reaccionarán a la evangelización del cristianismo y así poder llevarla a cabo mas óptimamente.

6. Conclusiones

A modo de conclusión quisiera mencionar los tres pilares de este trabajo para poder finalizar con el objetivo, que me parece que se ha cumplido, que tiene el mismo.

Antes de empezar es necesario mencionar y recalcar la importancia de la obra de Ximénez para este trabajo, pues esta obra permite conocer los conflictos internos desde primera mano, con unos ojos que no esconden los problemas y tensiones que se producían en Guatemala. Esta crónica del dominico nos permite dar más empaque a este trabajo junto a una gran diversidad de líneas historiográficas que hemos usado para poder conseguir una imagen general de la Guatemala del siglo XVII. Gracias a dicha obra hemos podido conocer dicho espacio y tiempo, cuando son temas más olvidados pues se centran los estudios en la época de la conquista o independencias y en zonas como el actual México.

Los elementos clave de este trabajo se pueden resumir en tres conceptos que he ido mencionado a través del mismo: Frontera, integración y geopolítica.

¹⁰⁰ *Ibíd*em, pp. 119-120.

El espacio de frontera pone las bases para provocar diversos conflictos a tres bandas: debido a la presencia de rivales geopolíticos, conflictos internos sobre cómo llevar a cabo la integración y choques con los indios a la hora de llevar a cabo dicha integración. La frontera es la raíz del resto de conflictos, puesto que la idea que tenía la monarquía hispánica de expandirse provocaba que las fronteras no pararan de moverse. Este expansionismo unido a que las fronteras no estaban tan definidas como lo son ahora, provocaban conflictos sobre todo si dicha expansión se daba en territorios queridos por diversas potencias europeas.

En este momento aparece la geopolítica y lo que puede llamarse como dialéctica entre imperios. Debido al desarrollo que se había dado del comercio a nivel global, América se ve como un engranaje indispensable para conseguir unos beneficios enormes. Este problema comienza a surgir en el siglo XVII con la aparición del mercado mundial y por la capacidad de enemigos imperiales, como los ingleses, de establecerse en las tierras americanas que todavía no fuera propiedad del rey católico. Por lo tanto para poder defender las tierras españolas en América, que daban pingües beneficios, es necesario integrar todas las zonas lo antes posible.

El problema geopolítico, debido al movimiento constante de las fronteras, provocaba que fuera vital la integración de las zonas que no lo estuvieran, en este trabajo hemos mencionado la zona del Petén. Esta zona se revalorizó debido a la posibilidad de conseguir abundantes y ricas mercancías, además del elemento geopolítico antes mencionado. Esta necesidad de integración provocará fricciones y conflictos en diversos aspectos, pero en este trabajo nos hemos centrado en la evangelización y en los dominicos. Estos últimos, entre otras órdenes religiosas, tendrán que soportar la tripe naturaleza de tensiones y conflictos al tiempo que evangelizan.

Los conflictos derivados de la evangelización son varios y los hemos ido mencionado en el trabajo ya fueran dentro de la orden religiosa, entre ellas mismas, con obispos, el poder civil y con los indios. Esto provocará que las diferentes órdenes además de evangelizar, tengan otros objetivos para poder mantenerse tales como ser asesores políticos y garantizar riquezas para la orden para continuar en el Nuevo Mundo.

Este contexto es el que quería dibujar a través de este trabajo, una Guatemala que todavía sufre las secuelas de la conquista y que es un espacio muy complicado para integrar a nivel político y religioso. A pesar de ser una pesadilla de contexto para las diferentes órdenes religiosas y su evangelización, es un espacio perfecto para poder analizar un espacio americano y su proceso de integración. A través de los conflictos en un espacio de frontera, podemos tener una imagen general del espacio guatemalteco en el siglo XVII y este era el objetivo final del trabajo.

7. Anexo

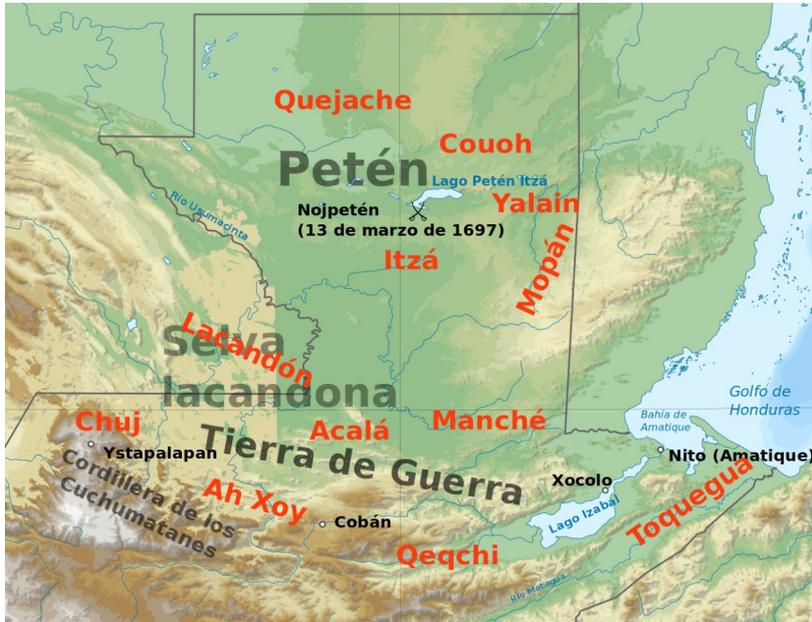
Anexo 1. Mapa de la zona mostrando las diferentes entradas desde tiempos de Cortés hasta la que finalmente consigue integrar la zona del Petén.



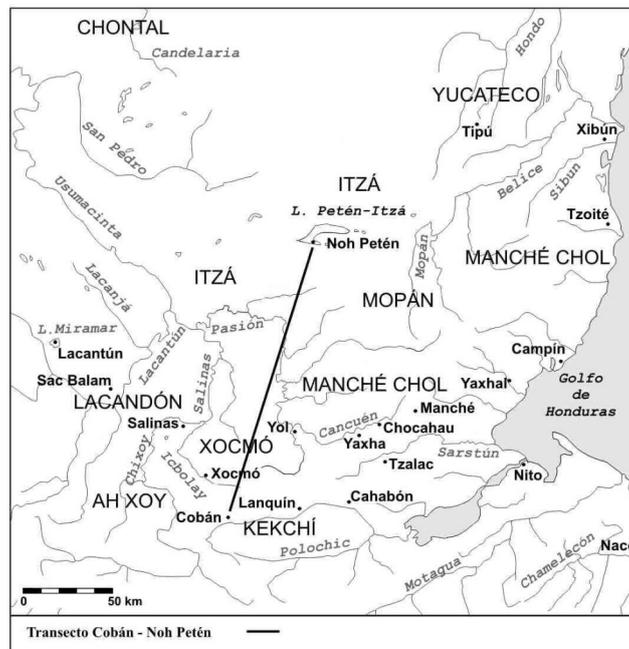
Anexo 2. Mapa de los conventos dominicos en Guatemala y zonas más al sur, sacado del libro de Medina



Anexo 3. Mapa de la zona haciendo referencia a los diferentes pueblos de la zona



Anexo 4. Mapa del Petén y los pueblos que lo habitan y alrededores.



8. Bibliografía

ALIPHAT, Mario y CASO, Laura, “Relaciones de Verapaz y las tierras bajas mayas centrales en el siglo XVII”, en LAPORTE, Juan Pedro, ARROYO ,Bárbara y MEJÍA, Héctor (eds.), en *XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 2006,pp. 48-58

ATIENZA,Ángela, “Las crónicas de las órdenes religiosas en la España Moderna. Construcciones culturales y militantes de época barroca”, en Atienza, Ángela (ed.), *Iglesia memorable. Crónicas, historias, escritos... a mayor gloria. Siglos XVI-XVIII*, Madrid, Sílex, 2012, pp. 25-50

BORGES, Pedro, “Las Órdenes Religiosas”, en BORGES, Pedro (dir.), *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas*,Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos,1992, pp. 209- 244

CHOCANO, Magdalena, *La América Colonial (1492-1763). Cultura y vida cotidiana*, Madrid, Síntesis,2000.

CHRISTENSEN, Mark, “Recent Approaches in Understanding Evangelization in New Spain” en *History Compass*, 2 (2016), pp. 39–48.*La América colonial (1492-1763). Cultura y vida cotidiana*

CIUDAD SUÁREZ, María Milagros, *Los dominicos : un grupo de poder en Chiapas y Guatemala : siglos XVI y XVII*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos CSIC,1996

CIUDAD SUÁREZ, María Milagros, *Los dominicos : un grupo de poder en Chiapas y Guatemala : siglos XVI y XVII*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos CSIC,1996, pp. 90-91

DE VOS, Jan, *La Paz de Dios y del Rey: La Conquista de la Selva Lacandona, 1525-1821*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, 1993.

ELLIOT, John, *Imperios del mundo atlántico: España y Gran Bretaña en América (1492-1830)*, Madrid, Santillana, 2006.

FOSTER, Lynn, *A brief history of Central America*, Nueva York, Facts On File, 2007.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Jaime, “El sistema de reducciones”, en BORGES, Pedro (dir.), *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1992, pp. 535- 548

JUARROS, Domingo, *Compendio de la historia del Reino de Guatemala : 1500-1800*, Guatemala, Piedra Santa, 1981.

KINKEAD, Duncan Theobald, *Estudios del Reino de Guatemala*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1985

LENKERSDORF, Gudrun, “Remesal, historiador controvertido”, en *Estudios de Cultura Maya*, 1 (2004), pp. 121-147

MANTECÓN, Tomás Antonio, “De Manila al continente asiático riesgos y experiencias de las misiones católicas en el siglo XVII” en *E-Spania: Revue électronique d'études hispaniques médiévales*, 30 (2018), pp. 1-14

MARTINEZ PELÁEZ, Severo, *La patria del criollo : ensayo de interpretación de la realidad colonial guatemalteca*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998

MEDINA, Miguel Ángel, *Los dominicos en América: presencia y actuación de los dominicos en la América colonial española de los siglos XVI – XIX*, Madrid, Mapfre, 1994.

MELVIN, Karen, *Building Colonial Cities of God: Mendicant Orders and Urban Culture in New Spain*, Stanford, Stanford University Press, 2012

MILLA Y VIDAURRE, Jose, *Historia de la América Central desde el descubrimiento del país por los españoles (1502) hasta su independencia de la España (1821), precedida de una "Noticia histórica" relativa a las naciones que habitaban la América Central a la llegada de los españoles*, Guatemala, El Progreso, 1879

PÉREZ BRIGNOLI, Héctor, *Breve Historia de Centroamérica*, Madrid, Alianza Editorial, 1985

PÉREZ HERRERO, Pedro, *La América colonial (1492-1763) : política y sociedad*, Madrid, Síntesis, 2002

PITA MOREDA, María Teresa, *Los predicadores Novopispanos del siglo XVI*, Salamanca, Editorial San Esteban, 1992.

PLATA, William Elvis, "Frailes y evangelización en el Nuevo Reino de Granada (s. XVI). Vicisitudes de un proceso conflictivo y no muy exitoso", en *Franciscanum*, 165 (2016), pp. 263-302

REVUELTA, Rufina Clara, "Los dominicos y la traducción. Su contribución a la educación durante la Baja Edad Media y el Renacimiento" en Bueno, Antonio, Pérez Blázquez, David y Serrano, Elena (eds.), en *Dominicos 800 años. Labor intelectual, lingüística y cultural*, Salamanca, Editorial San Esteban, 2016, pp. 513-552

STRUCK, Bernhard, *Border Regions*, Mainz, Leibniz Institute of European History (IEG), 2013

VIQUEIRA, Juan Pedro, "Geografía religiosa del obispado de Chiapas y Soconusco (1545–1821)" en *EntreDiversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 9 (2017), pp. 147–207.

WEBRE, Stephen, *La sociedad colonial en Guatemala : estudios regionales y locales*, Antigua Guatemala, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, 1989

XIMÉNEZ, Francisco, *Historia de la provincia de Santo Vicente de Chiapas y Guatemala*, 3 Tomos, Edición del Manuscrito Original, Guatemala, Tipografía Nacional de Guatemala, 1930